

Las Provincias de Levante



Año XI.—Núm. 2977

Murcia 16 Marzo de 1896

Tres ediciones diarias



EL NIÑO

PEDRO RAMIREZ SANCHEZ

HA SUBIDO AL CIELO

Aoche á las siete, á la edad de seis años.

Sus desconsolados padres, D. José Ramirez y D. Remedios Sanchez, hermanos, tíos, primos y demás parientes de la familia.

Suplican á sus amigos rueguen á Dios por el eterno descanso del finado.

Murcia 16 de Marzo de 1896.

Higiene para los gusanos de seda

LAS PASTILLAS RAUCHIER Ó JAPONESAS

son el mejor de los preservativos contra la viruela que tanto daño viene causando en estos últimos años, al rico insecto de la seda, y con ellas, á nuestros cosecheros. Se hallan de venta en la fábrica de sedas de Espinardo, á pts. 1'50 a caja. 8-2

Centro General de Seguros de Quintas

DIRECTOR: D. FELICIANO SALUSTIANO

OFICINA CENTRAL: CALLE DE TOLEDO, NUMERO 61, 1.º.—MADRID.

Este Centro, por DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS, substituirá ó redimirá á metálico al individuo que se asegure, dejándole COMPLETAMENTE LIBRE DEL SERVICIO DE LAS ARMAS, tanto de Ultramar como de la Península, siempre que por el señalamiento de cupo le corresponda la suerte de Ultramar; pero si fuese destinado á la Península, ó resultara excedente de cupo, quedará á beneficio del Centro la expresada cantidad.

El contrato puede efectuarse cualquier persona por encargo del interesado, basando con presentar al Representante del Centro una nota con el nombre y apellido del quinto, pueblo por donde ha sido al estado y nombres de los padres.

Dará mas de alles el único representante en Murcia, D. Juan Abizanda, calle de la Administración, núm. 13.

Depositario: D. Tomás Ferrán, del Comercio, Plaza de Camacho.

Edición de la noche—16 Marzo

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE
SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades

Las últimas noticias de Cuba, comunican que los insurrectos retroceden á la provincia de la Habana, despidiendo las columnas nuestras que los persiguen.

Todos los cablegramas dicen que de un momento á otro tiene que librarse un combate. La impaciencia crece y la nación está dispuesta á que se envíen mas elementos de guerra si son necesarios para terminar de una vez con los insurrectos.

El gobierno, por conveniencias nacionales y razones de patriotismo, no puede dar cierta publicidad á sus planes y proyectos, por que esto sería tanto como enterar de ellos al enemigo.

La política, gracias á Dios, está en calma; los partidos deponen sus odios para pensar en la defensa de la patria.

Quizás una conmoción nacional, nos regenerase, purgándonos de la miseria política que tanto nos ha dañado y envejecido.

En la provincia no ocurre nada. Anoche aumentaron los borrachos por las calles de la población.

¡Pobre sociedad! ¡Lástima de gente que se entrega á los vicios mas degradantes!

AGUILAS

15 Marzo 1896.

Nada nuevo puedo decirle de por

A los naranjeros.

Dicen de Valencia.
«Tenemos nuevas noticias referentes al mercado de naranja de Trieste.

A principios del mes de Abril no entrará en aquel mercado naranja siciliana, á causa de que la cosecha en Italia ha sido muy escasa, y quedando entonces el campo libre para nuestro fruto es de creer que alcance precios remuneradores.

Nosotros ya lo tenemos dicho á los productores, y quisiéramos que reflexionaran acerca del alcance de nuestras palabras; no se trata de hacer un gran negocio este año, sino de preparar el negocio para lo sucesivo.

Pensar que de pronto se abra un mercado, es pensar una tontería. Lo que hemos de buscar es que en Trieste se conozca la naranja de Valencia, que el consumidor del Norte, acostumbrado á la naranja de Italia, sepa que la hay también, y riquísima, en España, y se acostumbre á pedirla.

Por de pronto, si la competencia nos permite colocar algunos miles de cajas eso iremos ganando, sin perjuicio de que poco á poco se ensanche el negocio y vendamos tanta como los italianos.

Una advertencia, que deseamos sea atendida: la naranja que prefiere el mercado de Trieste es la fina y la que tiene allí más estima es la llamada de sangre.

En las subastas celebradas anteayer en los mercados ingleses alcanzó la naranja valenciana los precios siguientes:

Liverpool.—demanda buena.
Condición de segunda á primera: Los precios han subido algo.
Londres.—Los precios han bajado 6 peniques.

Nuestros soldados EN CUBA

Hemos tenido ocasion de hablar con un soldado que procedente de Cuba, ha llegado pasaporte por inútil para el servicio de las armas, el cual nos ha referido varios hechos aislados que se desarrollaron en la isla, en la primera etapa de esta campaña.

Al relatar la acción de Peralejo, refiere la muerte del general Santocildes en la forma siguiente:

Los insurrectos eran tan numerosos que había mucho mas que mosquitos, y cuenta que estos animalitos abundaban sobremanera, molestándolos en extremo.

Los combatientes nos hallábamos muy próximos unos de otros; entre los enemigos distinguíamos perfectamente un negro que fijaba mucho la puntería de su fusil. Santocildes se hallaba en la primera línea, muy próximo á mí.

De pronto se le acercó el general Martínez Campos, ofreciéndole una fruta refrescante.

—Démela usted, le dijo Santocildes, alargando el brazo para tomarla.
En aquel momento exhaló un ligero grito, llevándose la mano á la herida que le causó en el pecho una bala enemiga.

—Retírese usted general, le dijo entonces D. Arsenio; le han tocado á usted.

—Es un rasguño,—respondió; pero apenas terminó la frase cuando cayó atravesado por dos balazos más.

La serenidad de ambos generales, durante todo el combate fué pasmosa, á pesar, dice, de los momentos gravísimos y del mucho apuro en que se encontraban.

Más adelante, continuó diciendo el soldado, nos mandaron á guarnecer varios fortines á la provincia de Jibara, fuimos destinados cuatro hombres al mando de un sargento, al ingenio de Santo Tomás, próximo al pueblo.

El guarda jurado del ingenio, marchaba á la población durante las noches, quedándonos solos el sargento con los cuatro números.

Nos sucedía con frecuencia vernos atacados de noche por los insurrectos haciendo imposible el descanso.

La víspera de la noche de San Juan fué para nosotros de prueba.

Atacados con furia por numerosas fuerzas rebeldes, estuvimos los cinco hombres que defendíamos el fortín, sosteniendo el fuego durante toda la noche: tan ruda fué la lucha que al rayar el alba el sargento que nos mandaba, cayó al suelo exánime, agotadas sus fuerzas, como tocado por un rayo; no pudiendo por nuestra parte acudir por el momento en su socorro, porque no podíamos suspender el fuego que hacíamos por las troneras.

Algún tiempo más adelante y en vista de que nos machetearon dos hombres (uno de los cuales se salvó), á quienes sorprendieron en las inmediaciones del fortín, dispusieron aumentar las guarniciones de los fortines con otros cuatro hombres más.

Uno de los días, continuó diciendo nuestro interlocutor, el sargento jefe del destacamento, pidió un voluntario que llevase una carta ú orden al jefe del inmediato destacamento, distante unos veinte á treinta minutos.

Me vestí, dice, de paisano, y me puse en camino, dirigiéndome á una pequeña manigua que separaba uno del otro destacamento; apenas internado en ella, caí en poder de cinco negros que se hallaban dos armados de fusil, uno de machete y de palos el resto.

Los apuros que pasé, solo Dios y yo lo sabemos; tres ó cuatro veces me prepararon para fusilarme y otras tantas me libró de aquellos bárbaros la Divina Providencia. Me despojaron del calzado y los calcetines dejándome por último que me marchara á buscar trabajo como les dije que iba; la carrera que emprendí, á pesar de hallarme descalzo y el miedo y torturas que mi imaginación sufrió durante el tiempo que estuve en poder de aquellos salvajes esperando á que se les antojara darme la muerte, fueron tan grandes, que á consecuencia de esto caí enfermo.

Destinado al hospital de Jibara tuve que ir solo en una carreta; ataseose esta en el camino y me vi obligado á caminar á pié y solo. Al llegar á la orilla de un río, no pude vadearlo, me acosté para pasar la noche cerca de un árbol que allí había y apenas cerré los ojos, cuando sentí cerca de mí á un fuerte grupo de insurrectos que pasaban hablando. Esta noche, decían, no encontramos tropiezo alguno, no se vé nada, vamos andando pero con cuidado.

Por fin como Dios quiso y gracias á un paisano que se compadeció de mi estado, me llevó en una embarcación, dejándome en el pueblo y pasando al hospital. Lo mismo en el de Jibara como en el hospital militar de la Habana, añadió, tratan muy bien á los enfermos y heridos; hace elogios del sanatorio de Santander, así como del comportamiento de la gente de la ciudad montañesa en donde reciben con cariñosa solicitud á los que regresan enfermos de Cuba.

Por impedirlo mi estado tuve que ir en carruaje á la comandancia de Marina y á otra oficina; al querer pagar el coche por el tiempo que lo tuve ocupado, dice, no solamente no quiso cobrar su trabajo el auriga sino que me obligó á que le tomara dos pesetas con que quiso obsequiarme.

Estos rasgos sublimes de la gente del pueblo, consuelan á los pobres enfermos é inútiles que llegan de la guerra de Cuba, en cuyos campos han perdido su locanía y la fuerza de su juventud.

Tal es la narración que hemos oído hacer á este desgraciado que al cabo de un año que se ausentó de su hogar doméstico, regresa enfermo é inútil quizás para el resto de la vida.

En la sastrería de la plaza de Palacio, número 7, se corta y construye á toda perfeccion y encontrarán una extraordinaria economía en los precios.

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Bonito Regalo

Las suscriptoras y lectoras de este periódico que presenten, el siguiente VALÉ acompañado de 1 peseta 50 céntimos, recibirán un magnífico retrato suyo (muy superior á este precio).

En la fotografía de Incao é Hijos, Calle de Administración, 6, piso 2.º (antes de Arceojidas).

El presente VALÉ servirá por 10 días á contar desde la fecha de este número.

Noticias generales

Herido.

Ayer tarde ingresó en este hospital Blas Barceló Pedreño, de 19 años de edad, vecino de Beniaján, con varias heridas contundentes en la cabeza, producidas por varias pedradas que le ha tirado un tal Francisco, conocido por el «Pajarilla», de 17 años de edad.

El agresor ha sido detenido por la guardia civil de dicho pueblo y puesto á disposición del juzgado correspondiente.

—También fué curado ayer tarde de una fractura en la pierna derecha, un niño del partido de Guadalupe, llamado Antonio Nicolás Ribera, de 6 años de edad, producida por una caída estando jugando.

Gran éxito.

Lo ha obtenido en el teatro Principal de Alicante, la última producción del Sr. Feliu y Codina «Maria del Carmen».

Los periódicos de aquella localidad hacen grandes elogios de la obra, copiando á la vez las mas hermosas escenas de que está salpicada.

La jota de «Cádiz».

A continuación copiamos las coplas que el notable tenor Sr. Berges, canta en el final de la zarzuela «Cádiz»:

En la situación presente
tan solo un grito hay que dar
¡qué viva España con honra!
y á reñir sin vacilar.

*Ea muchachos bailad,
que en este noble país
cosas de tanta entidad
siempre tomamos así;
y es tal nuestra condicion,
que pronto hemos de probar
que al que hoy nos hace reir
mañana haremos llorar.*

En el escudo de España
hay que pintar un leon
con un yankee en una garra
y en otra la insurreccion.

Al que ultraje esta bandera,
la marina probará
que vencer supo en Lepanto
y morir en Trafalgar.

Teatro-Circo.

Anoche se verificó en este coliseo la funcion anunciada, asistiendo numeroso público.

La parte atractiva del programa la constituía el desfile y final del primer acto de Cádiz; con cuya patriótica escena se entusiasmo el público dando calurosos y entusiastas ¡vivas! á España.

El desfile se repitió cuatro veces.

Viajeros.

La semana próxima son esperados en Valencia algunos turistas franceses que salieron el lunes de París, y que se proponen recorrer Barcelona, Tarragona, Valencia, Alicante, Murcia, Granada, Málaga, Ronda, Algeciras, Gibraltar, Tanger, Cadiz, Sevilla, Córdoba, Madrid, Toledo, Burgos y San Sebastian.

El regreso lo han hijado para el dia 17 de Abril. La estancia de los expedicionarios en Sevilla, coincidirá con las famosas fiestas de Semana Santa.

Corresponsal.

